

Vicente Gimeno Michavila

Cronista, abogado, político y escritor

Concejal del Ayuntamiento, secretario del Partido Republicano Radical, cronista-archivero de la ciudad y secretario de la Diputación por oposición, Gimeno Michavila fue miembro de la Sociedad Castellonense de Cultura. Abuelo del actual alcalde de Castellón, tiene a su nombre una calle en el Pau Gumbau.

Cuando en 1957 me incorporé a la librería Armegot, tuve ocasión de confirmar muy pronto el altísimo nivel de consideración pública de los llamados *sabuts*, que habían dejado testimonio de sus grandes hallazgos históricos y culturales a través de sus escritos y publicaciones. Se estiman ya irrepetibles los nombres de **Luis Revest, Sánchez Gozalbo, Guinot, Carreras, mossén Betí, Carbó, Espresati, Traver Tomás**, con **Adsuara, Porcar, Castell**, a los que se han ido incorporando en el relieve general **Meliá, Sos Baynat, Codina, Sánchez Adell...** En las páginas del Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura podía compendiarse lo que se ha dado en llamar todo nuestro saber. Y en esas páginas se encuentran citas y referencias de un personaje a caballo entre su filiación política junto a **Gasset**, oscurecidos ambos en aquellos años 50, con sus propias vivencias en nublada y su caudal de investigación y publicaciones. Hablo, claro, de **Vicente Gimeno Michavila** que, sin despertar gran curiosidad popular, de una manera silenciosa, falleció el 30 de enero de 1958, a los 83 años de edad.

La proximidad con sus dos únicos nietos, **Norberto** y **José Luis**, el primero sobre todo, me impulsó a preguntar unas y otras cosas, a querer conocer sus libros en circulación. Norberto me habló de un desván donde todavía podía hallarse algún libro de los agotados. Y así puede saciar mi curiosidad y mi interés con aquel *Del Castellón viejo*, editado en 1926 y *Las calles de Castellón*, de 1930, que me apresuré a encuadernar con esmero y conservar con deleite, como pequeño homenaje a su autor.

LA VIDA

Hijo de **Vicente Gimeno Marmaneu** y de **Luisa Michavila Giménez**, nació en Castellón el 21 de febrero de 1874. Tuvo cuatro hermanos, **Antonio, Andrés**, que contrajo matrimonio con **Matilde Palacios García, Enrique** y **Luis**, que casó con **María Cazador Gimeno**. Transcurrió su niñez en la casa y tienda que tenía la familia en la esquina de la hoy calle de Ruiz Zorrilla y la avenida del Rey.

Lo más importante de la juventud de Vicente hay que buscarlo en su condición

de alumno del Instituto de Segunda Enseñanza, aquel de la calle Mayor y la plaza de Santa Clara, que había sido convento de las monjas Clarisas, donde las mejores familias castellonenses dejaban a sus muchachas para que aprendieran a coser y planchar, a bordar, a cocinar también, incluso a rezar y meditar desde sus pequeñas estancias a modo de celdas. Y por eso escribió de éllo **Traver Tomás** en sus *Antigüedades*, hablando de los suspiros de las doncellas, aquellos cuyo eco todavía llegaba hasta los jóvenes estudiantes de cien años después y que también podemos percibir hoy los que pasamos por aquel entorno con un poco de atención. Y con algo de imaginación, claro.

Además de Traver, también **Sánchez Gozalbo**, **Revest** y el propio Gimeno Michavila han dejado páginas hermosas del convento y del instituto. Y en la memoria sentimental de varias generaciones de castellonenses ha quedado la huella indeleble de su paso por aquellos centros. Vicente Traver lo dejó dicho así: “Aquel antiguo caserón que durante trescientos años fue hogar santo de las monjas clarisas, albergó luego, por espacio de tres cuartos de siglo, a la juventud escolar que iniciaba con las enseñanzas del bachiller su camino por la vida. Allí vimos alborear y nacer el siglo XX y conservamos el recuerdo emotivo del patio, a manera de amplio salón de actos, amorosamente sombreado por sus galerías. Y aquel zaguán empedrado que en su frente tenía una cancela de madera y hierro recuadrada por molduras con un cornisamiento en cuyo friso campeaba la inscripción *Timor Domini principium sapientiae*.”

Después, Gimeno Michavila cursó Leyes en la Facultad de Derecho de Valencia y, al terminar, ejerció desde su bufete más como abogado consultor que judicial. Su buena relación con el literato José Martínez Ruiz, **Azorín**, compañero de clase, parecía inclinarlo a su empeño como escritor, pero el aroma en la ciudad de aquel **González Chermá** de tanto impacto republicano y los gestos de Fernando Gasset, su continuador, le llevaron al Partido Republicano Radical, del que fue nombrado enseguida secretario.

Y desde la política fue concejal electo a partir de 1906, formó parte de 11 corporaciones y, durante 14 años, sirvió a la ciudad y participó con nueve alcaldes diferentes.

Acabado ese periplo, ganó la oposición a abogado asesor municipal en 1920, ocupando con posterioridad la plaza de Cronista-Archivero. En 1928 ganó la plaza de secretario de la Diputación. Se había casado con **Teresa Barbería Cazador** y fueron padres de cuatro hijos, **Teresa**, **Vicente**, que contrajo matrimonio con **Amparo Tárrega Gómez**, **José Luis**, que se casó con **Consuelo Ferrer Sánchez** y **Luisa**. Ya he dicho que solamente tuvo dos nietos. Uno de ellos, el actual alcal-

de, José Luis Gimeno Ferrer, casó con **Nieves Serrano García**, también con cuatro hijos, **Nieves, Balma, José Luis y Leonardo**, los biznietos de Gimeno Michavila.

Las renunciaciones de la posguerra, las privaciones, la tristeza, las represalias políticas y las decepciones por ciertos comportamientos humanos, quedan mitigados por el recuerdo de quien fue fiel a sus convicciones, entre las que se encontraba su amor a Castellón. Por encima de todo lo demás...

EL RECUADRO

Aunque lo recuerdo muy vagamente, Vicente Gimeno Michavila, me lo confirman sus nietos, era un señor muy alto, delgado, de agradables facciones, con barba corta. A veces llevaba sombrero, vestido de negro o de gris y se apoyaba en un bastón de madera con empuñadura cerámica. De más joven se cubría con una capa española. No parecía un escritor al uso y no era ni mucho menos un bohemio. Su producción como autor de libros es amplia y generosa, además de los ya citados Del Castellón Viejo y Las calles de Castellón. Véase: La política agraria y los labradores, La escuela y el maestro, La escuela al aire libre o del bosque, La importancia del ahorro en la economía de las poblaciones, Las Aulas de Gramática de Castellón, Los antiguos Gremios de Castellón, La Rambla de la Viuda y el aprovechamiento de sus aguas...